

# MDA TV

ART

EDICIÓN  
COLECCIONISTA

INICIOS Y LEGADO  
Del siglo XV a hoy

OBRAS INMORTALES  
Religiosas y mitológicas

CARA A CARA  
Leonardo vs. Botticelli

TÉCNICA  
La bella línea

# BOTTICELLI LA BELLEZA ETERNA



# CONTENIDOS

HISTORIA DE UN NOMBRE .....	8	BOTTICELLI Y SAVONAROLA .....	50
AÑOS DE FORMACIÓN .....	18	SIMONETTA, EL PÁLIDO FINAL .....	60
LEONARDO VS. BOTTICELLI .....	28	DIVINA COMEDIA .....	70
LA BELLA LÍNEA.....	40	MUJERES.....	82



*Noli Me Tangere,*  
Botticelli, c. 1484-91.  
Témpera sobre papel.

BOTTICELLI EN EL PRADO .....	92	PINTURA RELIGIOSA .....	136
BOTTICELLI Y BOCCACCIO .....	104	OBRAS MITOLÓGICAS.....	146
JARDINERO EN LA CIUDAD DE LAS FLORES .....	114	EN EL TALLER DE BOTTICELLI .....	156
RETRATOS .....	126	LA HUELLA DE SANDRO .....	166
		PASEANDO POR SU OBRA.....	180



# botticelli



EN LA PINTURA DEL POETA

# occaccio



Y LA POESÍA DEL PINTOR

**D**igo, pues, que ya habían los años de la fructífera Encarnación del Hijo de Dios llegado al número de mil trescientos cuarenta y ocho cuando a la egregia ciudad de Florencia, nobilísima entre todas las otras ciudades de Italia, llegó la mortífera peste que o por obra de los cuerpos superiores o por nuestras acciones inicuas fue enviada so-

bre los mortales por la justa ira de Dios para nuestra corrección que había comenzado algunos años antes en las partes orientales privándolas de gran cantidad de vivientes, y continuándose sin descanso de un lugar en otro, se había extendido miserablemente a Occidente» (*Decamerón, Primera Jornada*). Un ejemplo de lo mejor de la literatura de la Europa del siglo xx, la que enfrenta al hombre contra su destino y analiza el sentido de la vida desde un punto de vista innovador y existencialista es *La peste* de Albert Camus (1913-1960), publicada en 1947. Se trata de una novela esencial, de pura enjundia humanista. Fabular resulta muy tentador si se hace desde el subjetivismo como el *Decamerón* de Boccaccio, a quien la peste que asoló Florencia en 1348 le inspiró la colección de sus relatos, alguno de ellos base para ciertas tablas de Botticelli, inclinado por un estilo basado en la delicadeza, la gracia y un cierto sentimentalismo. Los tres «artistas» con sus obras desafían al lector y al espectador, porque se presupone que algo conoce del tema tratado y parece que se le exige una implicación. Para algunos expertos en arte, Botticelli «sobrepasó los límites de su generación al pintar como un visionario» en cuyas obras se adivinaba la impronta del realismo gótico matizada por su admiración y el profundo estudio que el artista dedica a la Antigüedad. A través de un viaje histórico, encontramos similares inquietudes,



Giovanni Boccaccio y florentinos que han huido de la plaga, en manuscrito iluminado del s. xv.



Aldea medieval toscana de Certaldo Alto, lugar de nacimiento y muerte de Giovanni Boccaccio.

sentimientos casi semejantes, emociones pintadas, contadas, narradas por «intérpretes» lejanos en el tiempo, no tanto en el espacio, como el caso de Boccaccio y Botticelli: ambos vivieron en escenarios y paisajes comunes en su Italia natal. Existen puntos de conjunción que los acercan: el deseo de conocer las entretelas del ser humano, su devenir y su existir. Religiosidad popular de carácter atávico e incrustación emblemática en la memoria colectiva. Cuestiones filosóficas que atenazan con la escritura y la pintura el carácter de nuestros protagonistas.

Y un fenómeno externo los ha unido: la «peste negra» o «muerte negra», devastadora en el siglo XIV más allá de Europa. Situación pandémica tan vigente.

## COMPENDIO DE HISTORIAS

Los temas que «plantea» Botticelli siguen causando sensación y cierta fascinación en la actualidad: por su ambigüedad, su polisemia, su amplio espectro cromático lleno de contenido conceptual y trascendente. Pinturas llenas de significados que captan la atención de eruditos y neófitos, de especialistas y profanos. Constituyen auténticos tratados de filosofía, genuinos poemarios.

Las obras pertenecientes al pintor y al escritor no solo plasman un texto, una figura en particular; cada título resulta ser un compendio de historias —pictóricas y escritas—, una selección de un universo muy amplio, con variedad de espacios y sin estrechez de miras. La composición en los cuadros y el eje argumental en los libros de uno y otro suponen un puzzle de bellas piezas amalgamadas, imágenes y formas, escenarios y recuerdos; en definitiva, experiencias personales, episodios vitales de ambos. Tanto en las pinturas como en los poemas se advierte un salto de lo común a lo particular, de lo colectivo a lo individual. Un *deus ex machina*, el ojo que todo lo ve, el gusto por lo matérico y el arte profético. Comparten lucidez a la hora de defender el conocimiento y todo queda sublimado con transparencia. Sin alambicamiento.

Cada uno de ellos en su época y con el género artístico que mejor los define, son muy valo-



Dante y Petrarca  
(s. XIV-XV), por  
Giovanni dal Ponte.

rados en nuestros días; nos descubren desde esquinas tan singulares toda una ideología que marcará su legado posterior. Camus fue un gran admirador de los dos. En su relato tan lúcido se adivina la visión del alma humana con imágenes expresivas y gráficas, y nos deja la huella de terror, emoción, salvación y miedo...

Y se acercaba el año 1500. Un clima de milenarismo. Como el que se vivió en la centuria decimonónica previa al siglo XX.

Mucho antes... Nació Giovanni Boccaccio el 16 de junio de 1313 en un emplazamiento que resulta hoy todavía polémico: quizá Florencia, Certaldo o París, lugar al que su padre Boccaccino, se trasladaba por su trabajo como mercader y banquero. Parece ser que nunca conoció la identidad de su madre. Transcurrió su infancia en Florencia hasta que en 1325 aproximadamente se trasladó a Nápoles, encargado de la oficina que la compañía de los Bardi tenía allí. No mostró interés ni inclinación por los negocios, y su vida, por indicación paterna, tomó un nuevo rumbo: en 1331 comienza a estudiar Derecho



La musa de  
Boccaccio  
aparece  
reflejada en  
*Una visión de  
Fiammetta*  
(1878), por  
Dante Gabriel  
Rossetti.

Canónico. Otra decepción; se dedicó, pues, en cuerpo y alma a lo que siempre le gustó y para lo que estaba dotado de un gran talento: las letras. Junto con Dante y Petrarca forman la tríada de «padres» del humanismo literario italiano.

Con los Anjou, en cuya corte convergían las culturas italiana, bizantina y árabe, vivió rodeado de un refinado y voluptuoso ambiente artístico; su pasión por Dante será temprana y dominaría toda su vida, al igual que para Botticelli: ambos artistas, en un proceso distante y distanciado pero no distinto parecen sentir empatía y complicidad.

A los diecisiete años, Boccaccio conoció a una dama napolitana de la que se enamoró apasionadamente, María de Aquino, impulsora de su carrera literaria en ciernes, y a la que dedicó su *Elegía de Madonna Fiammetta*: «Fiammetta, la de los largos cabellos de oro, cayéndoles suaves y desordenados sobre los blancos hombros, cuyo rostro redondo y fresco tenía una semejanza de lirio y de rosa, con unos ojos de halcón y la boca chiquita, y los labios que parecían rubies».

Llamativo resulta comprobar que Botticelli creó el tipo florentino de mujer en sus lienzos, pero a diferencia del poeta, no se le conoce amor concreto, ni alusión a excesos sentimentales; los rumores hablan del horror que tenía al matrimonio —consta que en 1502 fue objeto de una denuncia anónima por sodomía, aunque se retiraron luego los cargos—. No se casó nunca. Sí parece haber mantenido una estrecha relación con Simonetta Vespucci, retratada en varias de sus obras e inspiradora de muchas de las figuras femeninas de sus cuadros.

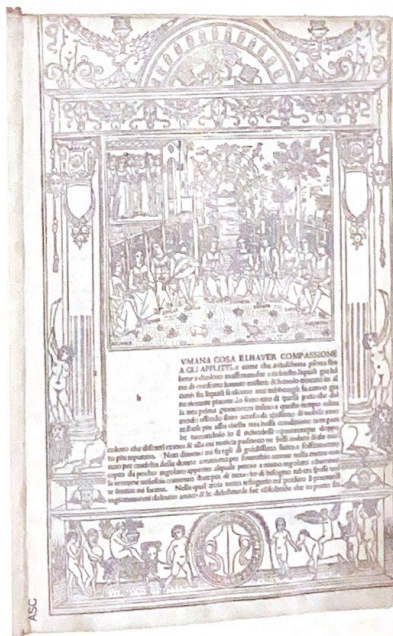
## PUNTOS DE INFLEXIÓN

En 1340 se produce la quiebra del banco de los Bardi, lo que obligó a Boccaccio a volver a Florencia, donde sufrió graves penurias económicas; esta situación no lo apartó de su quehacer literario, sino al contrario, salió reforzado de dicha experiencia, que le acercó al ambiente picaresco de mercaderes del que provenía su familia.

Durante los años siguientes, 1346 y 1348, vi-

# EL DECAMERÓN: UNA HISTORIA ACTUAL DE CUENTOS LEJANOS

La peste negra que asoló Florencia en 1348 sirve de motivo a Boccaccio para escribir entre 1349 y 1351 su *Decamerón*, en el que narra la huida de la ciudad de diez jóvenes —siete mujeres y tres hombres—, que se refugian en una idílica villa a las afueras y pasan el tiempo contando cien historias. Parece apasionante e inabarcable para tratarlo desde una mirada contemporánea, los cuentos que lo configuran destilan modernidad y tradición con la escritura privilegiada del poeta. Durante dos semanas y para olvidar el horror de la devastación se narran relatos diariamente salvo los viernes y sábados, solo 10 días, de ahí el título. De distinta extensión, como variadas son las fuentes



en que se inspiró el autor: desde los clásicos grecolatinos hasta los *fabliaux* franceses de la Edad Media. En esta obra el autor expone su personal visión de la vida y del mundo y describe de qué manera el hombre, abandonado a un mundo en el que está sometido a los vaivenes de la Fortuna ha de valerse por su propia fuerza y defenderse ante la inteligencia de sus adversarios; preconiza por tanto un modelo de ser astuto y hábil. La temática es muy diversa: dominan la comicidad y la ironía, la alegría y la crueldad, el ejemplo y la comparación, el amor y la virtud... Lecciones de vida para su época y para nuestro presente. Todo ello en medio de una naturaleza armoniosa muy del gusto del momento. En Italia el *Decamerón* se prohibió en 1559.



Iglesia de San Pietro in Vincoli, en Solferino, lugar de nacimiento de Sandro Botticelli.



Villa di Careggi, sede de la Academia Platónica Florentina.

vió en Rávena... Y, casualidades del destino, un siglo después, en Florencia, nacería el uno de marzo de 1445 en un barrio de trabajadores del arrabal de Solferino, Alessandro di Mariano di Vanni Filipepi, apodado Sandro Botticelli. Pintor del *quattrocento* italiano, considerada «edad de oro» por el esplendor artístico que la ciudad alcanzó gracias al mecenazgo de los Médici. La «edad y el tiempo» los une en un ejercicio histórico y sincrético. Ambos logran la proximidad y la conexión de quien se acerca a las páginas y a la pintura con el paso de los años.

Sandro era el menor de cuatro hermanos y su padre, curtidor con un negocio próspero, adquirió una villa de campo en Careggi donde se instauró la Academia Platónica Florentina de la que heredó una gran influencia posterior. Se inició como aprendiz de orfebre y se

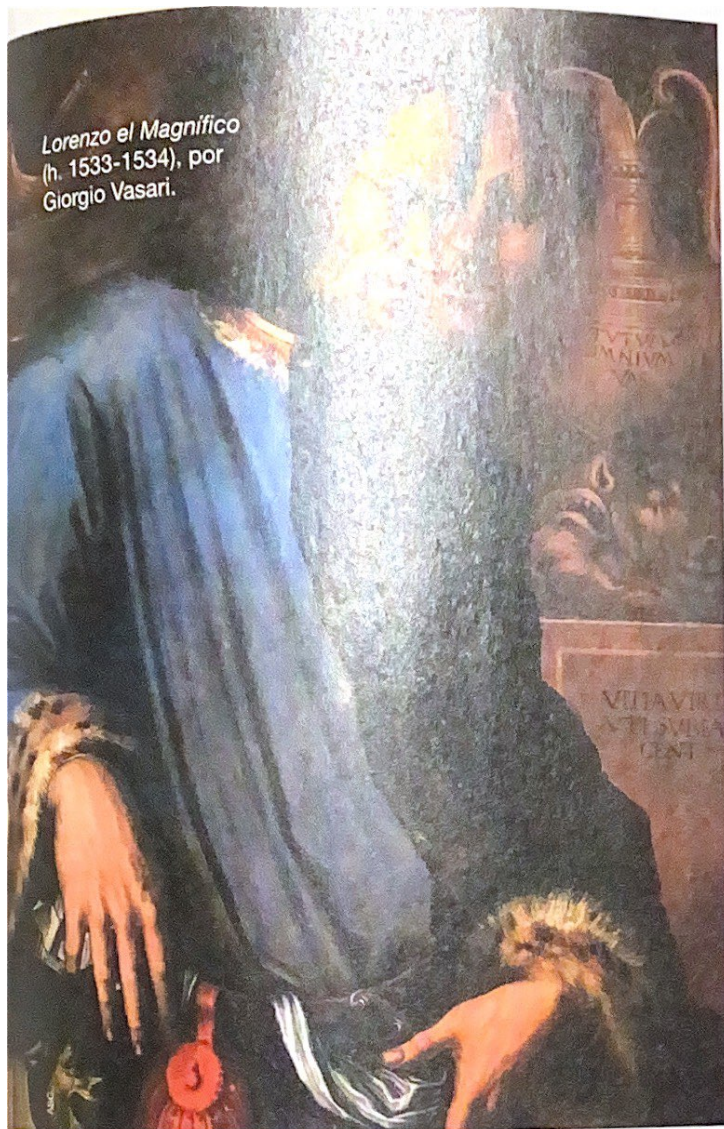
incorporó durante los años 1464 y 1467 al taller de Fray Filippo Lippi, pintor del que asimiló la síntesis de formas tridimensionales, la delicadeza expresiva en los rostros y los gestos y detalles decorativos propios del gótico tardío hasta conseguir un estilo propio e íntimo. Un siglo antes, Boccaccio, instalado definitivamente en Florencia para ocuparse de lo que quedaba de los bienes de su padre, será testigo de la peste que describe en la primera jornada de su consagrada recopilación de cuentos, un libro fundamental introductor en la literatura europea del género de novela corta. Con su *Decamerón* funda y organiza una escuela de *novellieri* seguidores e imitadores de esta obra maestra.

En 1470, parecida y coincidente circunstancia se da en Botticelli: maestro de un gran número de discípulos en su taller de pintura después de trabajar al lado de Leonardo da Vinci; a esta época corresponden la serie de Madonnas influidas por Lippi.

Para esa fecha el pintor ya había destacado como dibujante con una interpretación muy personal de la *Divina Comedia* de Dante; decoraciones exquisitas realizadas en 1481 que trascendían el humanismo dominante de la época.

¡Qué curiosa es la historia, y qué caprichosa con sus transeúntes!... Los dos artistas en un momento determinado de su propia vida sufren un episodio de inflexión personal nada anecdótico, que se va a reflejar en su obra, escrita y pictórica respectivamente.

Ordenado sacerdote, la vida reposada que lle-



Lorenzo el Magnífico  
(h. 1533-1534), por  
Giorgio Vasari.

## HACIA 1370, BOCCACCIO SE RETIRÓ A CERTALDO, **DONDE SE CENTRÓ EN LAS PRÁCTICAS PIADOSAS**

vaba Boccaccio en Florencia se vio agitada de forma brusca al recibir la visita de Gioacchino Ciani, y animado por este monje sienés a abandonar la literatura, pensó en quemar sus obras tan profanas y mundanas; fue disuadido finalmente por su amigo del alma, Petrarca. También Botticelli, según aseguran algunos conocedores de su vida y obra, experimentó el deseo de no seguir pintando al considerar dicha actividad, a la que dedicó tanto tiempo y afán, un acto de vanidad terrenal.

Alrededor de 1370, sin haber resuelto sus problemas financieros, el poeta se retiró a Certaldo, donde se centró en las prácticas piadosas y en la meditación y reflexión personales.

En las postrimerías finiseculares del tránsito al siglo xv, Botticelli, del que se dice cayó en la pobreza, y que habría muerto de hambre si no hubiera sido por la entregada y atenta ayuda

de sus mecenas y patrones, no dejó su quehacer pictórico con obras en las que dominaba un tono más dramático y con una consciente regresión estilística hacia modelos antiguos, en una actitud consciente de auténtico *piagnone* o llorón, como se les llamaba a los afectos al movimiento purificador de Girolamo Savonarola.

El humanismo de Boccaccio, característico de sus obras de madurez, le lleva a comentar la obra de Dante y realiza una compilación de la mitología clásica, anticipándose de esta manera al pensamiento y cultura renacentistas de Italia, uno de cuyos máximos representantes, Botticelli, intensamente religioso, se inició con obras dedicadas a vírgenes como la *Virgen del Rosal* (1469-1470) que denotan un gran vigor compositivo. En 1470, introducido en el círculo de los Mé-

# DE LA MITOLOGÍA A LA ACTUALIDAD

Botticelli «estudió» y conoció profundamente la mitología clásica. Algunos de sus cuadros plasman de manera alegórica el ideal neoplatónico, como *La primavera*, obra de madurez datada entre 1477 y 1482, de una gran extensión y realizada por encargo de Lorenzo di Pierfrancesco de Médici como presente para su novia.

Llama la atención por su sensibilidad cromática el *locus amoenus* que envuelve y rodea a las figuras pintadas: movimiento y armonía, *donna angelicata*, serenidad y placer, puro

refinamiento cortesano en medio de una naturaleza idílica; amor sensual y sentidos humanos y divinos a flor de piel, personajes que enamoran y que inspiran.

De manera similar, en *El nacimiento de Venus*, pintado entre 1482 y 1485, el equilibrio se hace patente a través de una perfecta distribución de la imagen central y de las figuras que la rodean: el estatismo resulta ficticio, todo se mueve, todo está lleno de belleza.

Es el suyo un arte pictórico de plenitud, auténtico icono ilus-

trativo de la fusión entre estética y figuración.

A pesar del éxito alcanzado en su época, a lo largo de las centurias siguientes, el pintor cae en cierto olvido hasta que vuelve a ser recuperado con motivo de una exposición dedicada a sus cuadros, celebrada en la Galleria degli Uffizi a principios del siglo XIX. Botticelli constituye un claro exponente del artista que «habla» a sus espectadores tanto coetáneos como extemporáneos, pues se dirige a ellos desde su integridad y coherencia.

dici pintó dos de sus cuadros más famosos: *La primavera* y *El nacimiento de Venus*.

Boccaccio muere, enfermo, el 21 de diciembre de 1375 a los 62 años. Destacamos su *Elegía de Madonna Fiammetta*, modelo de la novela sentimental española en el siglo XV, y referente de la tragicomedia *La celestina* (1499) de Fernando de Rojas. Fue precursor de la novela pastoril que conoció un relevante desarrollo a lo largo del siglo XVI en la literatura europea y en España, en concreto, con ejemplos como *La Galatea* (1585) de Cervantes y *La Arcadia* (1598) de Lope de Vega.

Pero su legado literario más valioso, el que lo convierte en el fundador de la prosa italiana, son los cien cuentos del *Decamerón* (1351-1353), que ofrecen una visión a la vez cínica e indulgente de las flaquezas, los pecados y las corrupciones de los hombres de su época. Botticelli muestra su admiración por este libro al «inmortalizar» en 1483 la *Historia de Nastagio degli Onesti*, basada en la octava novella de la Quinta Jornada titulada «El Infierno de los enamorados (o amantes) crueles» por encargo de Lorenzo el Magnífico como regalo de boda a Giannozzo Pucci. Tanto en la narración como en la pintura hay una riqueza infinita de muchas interpretaciones. Un desarrollo sugerente y una narración minuciosa con protagonistas casi reales y casi

espontáneos, observados a partir de una mirada amable y una lectura sincera. Narración, naturaleza, movimiento y estatismo.

Boccaccio y Botticelli, personajes presentes, afines y confrontados en un prisma poliédrico: lo que el ojo no ve pero la mente sí intuye, todo lo que hay detrás del texto y de la imagen.

## LIBERTAD CREADORA

En cualquier caso, contextos y mentalidades diferentes, espacio y tiempo diferenciados, Uno y otro advierten y presienten la influencia del clima reinante, de una época crítica, en constante cambio y que afectaba a todos los órdenes de sus respectivas vidas.

Botticelli concibió sus figuras como vistas en bajorrelieve, pintadas con contornos claros, y minimizando los fuertes contrastes de luz y sombra que indicarían formas plenamente modeladas. Siempre protegido por los Médici, le garantizaron las mejores condiciones para producir sus obras maestras. Uno de sus viajes —de los pocos que realizó desde su Florencia natal—, fue a Roma, llamado por el Papa Sixto IV en 1481 para que dirigiese y coordinara la decoración de las paredes de la Capilla Sixtina. Muere el 17 de mayo de 1510 en su ciudad de origen.

Botticelli constituye el máximo representante del neoplatonismo de la época al fundir temas cristianos y paganos; elevó la estética a la trascendencia del arte. Sobresalen su elegancia intelectual y su fina representación de sentimientos.

Ensombrecido por figuras como Miguel Ángel y Rafael, su persona y su obra se recuperan a mediados del siglo XIX de la mano de los prerrafaelitas, al considerarlo un claro exponente del romanticismo cristiano, nada inferior a Leonardo da Vinci en intensidad de expresión. Innovó con sus obras de gran formato, apoyado por la filosofía neoplatónica de sus mecenas, y ha recibido numerosas exégesis posteriores, muy sugerentes y evocadoras. Con una gran dosis de libertad y dedicación, Boccaccio y Botticelli nos invitan a caminar en plenitud, asegurando que nuestras propias percepciones tienen una misión esencial: implicarnos y participar de sus historias escritas y pintadas, que fluyen y que pueden mutar según un canon determinado, más o menos fijo. Los cuentos de uno son historias visuales

y los cuadros del otro son poesía de imágenes llenas de contenido, actos y hazañas. La palabra proferida, transmitida en la pintura. Relatos contados y tablas policromas, ejemplares y didácticas, pura estética de placer y aprendizaje. Ambos rompen la cárcel limitadora del lenguaje y elevan la realidad a la ficción y fantasía.

Como en un juego de espejos, Boccaccio y Botticelli se desdoblaron y consiguen un fragmentarismo unitario a pesar de la paradoja. Todo tan personal y tan ilustrativo.

Cuanto más se lee más se desea su lectura, cuanto más se mira más se admira lo que tenemos frente a nuestros ojos.

Con su arte de prestidigitador nos conducen a través de ese largo tiempo que vivieron y casi compartieron. Sorpresa, siempre. Asombro, también. La pintura y la poesía, lo poético y lo pictórico. Todo un descubrimiento.

---

PILAR ÚCAR

Filóloga (Universidad Pontificia de Comillas)



Detalle del fresco  
*Expulsión de Joaquín del Templo* (h. 1486-1490), por  
Domenico Ghirlandaio.



La Primavera  
(1477-1478).

ALBUM

# MUY ARTE

Directora **Carmen Sabalet**  
(csabalet@zinetmedia.es)

## REDACCIÓN

Redactora jefe **Cristina Enriquez**  
(cenriquez@zinetmedia.es).  
Jefe de redacción **Nacho Otero**  
(jotero@zinetmedia.es).  
Diseño, maquetación y tratamiento de imagen  
de esta obra **Marga Esteban**  
(mestebanjimeno@zinetmedia.es).  
Edición gráfica **Eva Domínguez**  
(edominguez@zinetmedia.es).  
Secretaría **Mar Pastor** (mpastor@zinetmedia.es).  
Editores online **Maria Victoria González**  
(mvgonzalez@zinetmedia.es), **Laura Marcos Mateos**  
(lmarcos@zinetmedia.es), **Sarah Romero**  
(ladymoon@gmail.com), **Maria del Mar Aguilar**  
(maguilar@zinetmedia.es).  
Video **Jesús Nicolás** (jnicolas@zinetmedia.es),  
**Pablo Cantudo** (pcantudo@zinetmedia.es),  
**Adriana Toca** (atoca@zinetmedia.es).

Colaboran en este número: **Carolina Díaz, Ángel Campos-Perales, Víctor Daniel López, María Teresa Chicote, Miguel Ángel Herrero-Cortell, Nacho Ruiz, Eugenio Manuel Fernández Aguilar, Marc Borrás, Eloy González, Alexandre Vico, Pilar Úcar, Eduardo Barba, Ángel Fuentes, Sergio Ramiro, Daniel Rodríguez, Miguel Ángel Navarrete, Asier Mensuro.**

DEPARTAMENTO CREATIVO  
Jefes de Diseño **María Somonte, Mónica Ibalbarriaga, Jaky González**  
Diseñadores **Óscar Álvarez, Daniel Montero, Esther García, Javier Vicente**

EVENTOS Y RRPP  
Responsable **Inés Pérez** (iperez@zinetmedia.es)  
**Claudia Olmeda** (colmeda@zinetmedia.es)

REDACCIÓN EN MADRID  
Calle Alcalá, 79. 1ª A.  
28009 Madrid. Tel.: 810583412.  
E-mail: mhistoria@zinetmedia.es



Consejera Delegada **Marta Ariño**  
Director General Financiero **Carlos Franco**  
Director Comercial del grupo **Javier Puig**  
Director de Brand Development  
**Óscar Pérez Solero**

## DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD Y DELEGACIONES

Jefe de Publicidad  
**Cristian Toledo** (ctoledo@zinetmedia.es). Coordinación  
**Belén Prieto** (bprieto@zinetmedia.es). BARCELONA.  
Avda. Diagonal, 534, 1º 1ª 08006 Barcelona.  
Tel.: 93 545 40 17. Móvil: 650 51 72 94. Directora de  
Publicidad **Mery Pareras**  
(mpareras@zinetmedia.es). Jefe de Publicidad  
**Javier Muñoz** (jmunoz@zinetmedia.es). LEVANTE.  
Quart, 2, puerta 2. 46001 Valencia. Tel.: 96 391 01 91.  
**Ramón Medina** (rmedina@zinetmedia.es). ANDALUCÍA y  
EXTREMADURA. Tel.: 95 409 99 86. **Silvia Robles**  
(srobles@guadalmidia.com). PAÍS VASCO y NAVARRA.  
Tel.: 94 444 18 00. **Koldo Marcilla** (km@edicionextra.com).  
Jefa de Publicidad Internacional **Marta Díaz**  
(mdiaz@zinetmedia.es).  
PUBLICIDAD ONLINE. Jefa de Publicidad Digital  
**Celia Delgado** (cdelgado@zinetmedia.es).

## SUSCRIPCIONES

Alcalá, 79. 1º. 28009 Madrid. Teléfono: 91 060 44 82.  
E-mail: suscripciones@zinetmedia.es  
DISTRIBUYE: Logista Publicaciones, S.L.  
Depósito legal: M-37002-2019.  
Editado en España. Edición 7/2021

Zinet Media Global, S.L.  
Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización expresa  
de la empresa editora.  
Esta publicación es miembro de la Asociación  
de Revistas de Información (ARI).

